



REVISTA Nº 004 – AGOSTO 09
DCCCXCI

“ORDEN CATÓLICA ESPAÑOLA TEMPLARIA”

ANNO TEMPLI

Templarios de Cristo



Tomás
El hospitalero de
Manjarín

“El último Templario”



San Bernardo de Claraval

Se inauguró en Ponferrada el
Museo Templario coincidiendo con
la

X Noche Templaria.



Sumario:

- **Pág. 1** PORTADA.
- **Pág. 2** SUMARIO.
- **Pág. 3** OTRAS ÓRDENES (La Orden de Avis ó de Sao Bento de Aviz).
- **Pág. 6** JORNADAS TEMPLARIAS (Ponferrada y Jerez de los Caballeros).
- **Pág. 9** BÁSILICA DE SANTA MARÍA DEL MAR – BARCELONA (La Catedral del Mar).
- **Pág. 12** SITIOS CON ENCANTO (Restaurante La Ermita Los Negrales – Alpedrete).
- **Pág. 14** HOMBRES SANTOS (San Bernardo de Claraval o Clairvaux).
- **Pág. 17** TOMÁS “EL HOSPITALERO DE MANJARÍN”.
- **Pág. 19** PERSONAJES CELEBRES (Ricardo Corazón de León).
- **Pág. 25** IGLESIAS TEMPLARIAS EN EL CAMINO DE SANTIAGO (Sta. María de Eunate).
- **Pág. 29** ¡VA DE CINE! (El León en invierno).
- **Pág. 30** LAS RUTAS DEL TEMPLE (Peñiscola – Bajo Maestrazgo).
- **Pág. 34** ¡¡¡ANIMO, FUERZA Y SOBRETUDO FE!!!

Editorial:

- **Jaume Mestres i Capitán.** Director de edición.
- **Federico Leiva i Paredes.** Editor.
- **Guillermo Muñoz López.** Maquetación.

Colaboradores:

- **A**
- **B**
- **C**

Publicación de artículos:

- Email: templarios_de_cristo@live.com

Publicación de anuncios:

- Email: anuncios_tdc@live.com

Contactos:

- www.templariosdecristo.org
- preceptor.ocet@gmail.com
- jm_modernisme@hotmail.com
- <http://templariosdecristo.blogspot.com/>

EDITA: OCET (Orden Católica Española del Temple).

Otras Órdenes

Orden de Avis + Orden de São Bento de Aviz



El rey Alfonso Henriques I de Portugal (1128-1185), habiendo tomado a los moros en 1147, la villa de Évora y, convencido que debía esta victoria a la protección de la Santa Virgen, da el nombre de "Cofrades de Santa María de Évora" a una tropa de caballeros formada por sus cuidadores, con el objetivo de guardar y defender la villa.

Era la época del califa Abu Yaqub Yusuf (1163-1184), el líder del imperio de Muwahhid que levantaba en África del Norte y en el al-Andalus, con el cual una tregua había sido acordada entre 1173-78. Abu Yaqub Yusuf llevó a cabo varias campañas militares, con éxito en al-Andalus durante los años 1171-1184, sometiendo Valencia y Murcia (1172), conquistando Cáceres y Alcántara al Rey de León y derrotando a los ejércitos cristianos en la región portuguesa del Algarbe (al-Garbh) y en

Extremadura. En 1184, el Califa intentó reconquistar la estratégica plaza de villa de Santarém, al norte de Lisboa, a la que puso sitio. El Rey D. Alfonso Henriques ayudado por Fernando II de León hizo levantar el sitio y expulsó a las tropas del Califa, que murió en el camino hacia Évora en 1184.

Los caballeros residen durante muchos años en Évora, y aceptan en 1187, la constitución de la Orden de Calatrava. Juan de Cirita, legado del Papa y abad de Taronca, les concedió las Reglas y la Constitución de la Orden de Calatrava, y como consecuencia de las mismas se la conocía como la Milicia de Évora de la Orden de Calatrava. La nueva orden se sometió a la obediencia de la Regla de la Orden de Cister y fue confirmada por Bula papal de Alejandro III en 1164. La Orden siguió la regla de San Benedicto hasta 1187, año en que adoptaron Regla de la Orden del Cister, el Papa Celestino III (1191-1198) confirmó la creación de la Orden en 1192.

La Orden Militar de Calatrava había sido fundada por D. Sancho III, rey de Castilla, que en 1158 donó la ciudad de Calatrava, que había sido abandonada por los caballeros Templarios, a San Raimundo de Fitero y sus freires que formaron la milicia para defender Calatrava de los moros.

La Milicia de Évora de la Orden de Calatrava asumió la naturaleza de una orden Monástico-Militar, los caballeros habían profesado los votos de pobreza, castidad y el de obediencia, junto con la obligación de luchar en contra de los musulmanes.

En 1211, Afonso Henriques, habiendo obtenido una nueva victoria sobre los moros, toma la fortaleza de Aviz y, confía su guardia a la milicia de los Cofrades de Santa María de Évora. Estos últimos, una vez aposentados, toman el nombre de Orden de São Bento de Aviz. D. Afonso II, hizo la donación de la ciudad de Avis a D. Fernando Annes, Maestre de la Milicia de Évora quien a su vez, fortificó la ciudad, construyó un castillo y un convento. Terminando la fortificación de Aviz, los Freires de Évora cambiaron su sede al nuevo emplazamiento, hecho que acaeció durante los años 1223-1224, siendo Fernão Rodrigues Monteiro, el Maestre de la Orden en Portugal. De esta forma, la Milicia pasó a ser conocida como Orden de Avis.

La orden de Avis estuvo presente, bajo el mando de su Maestre principal D. Martim Fernandes durante el sitio y la conquista de Sevilla en 1248, ayudando a Fernando III el Santo, rey de Castilla.

Varias Bulas Papales (Gregorio VIII, *Quoties nobis*, 1187; Inocencio III, 1199, 1201 y 1214) se refieren a las posesiones de la orden de Calatrava en Portugal, por lo que se consideraba a la orden de Évora como una rama de la Orden de Calatrava.

No obstante, la Bula de Inocencio III, *Religiosis vitam eligentibus*, del 21 de mayo de 1201, está expresamente dirigida al *Magistro et fratribus Elborensis milicie, professis ordinem Calatravae*, indicando las posesiones de la Orden en Portugal (que en otras Bulas Papales habían considerado como pertenecientes a la orden de Calatrava) y concediendo a los Freires de Évora los mismos privilegios, libertades e inmunidades que los de Calatrava.

Aunque la orden era dependiente formalmente del Maestre Magnifico, residente en Castilla, quien tenía el privilegio de las visitas y de la confirmación de los Maestres Provinciales, mantuvo el principio de un carácter nacional y autónomo. En lo político, dependió solamente de los reyes de Portugal.

Los reyes portugueses habían donado extensos territorios, que habían sido conquistados a los musulmanes a la Orden de Aviz. A principios del siglo XIII, los caballeros portugueses comenzaron a elegir sus propios Maestres.

Además, con la terminación de la reconquista del reino de Portugal y del Algarve (c. 1249), y debido al estado latente de guerra entre Portugal y Castilla, la dependencia formal de la Orden de Aviz de Castilla llegó a ser peligrosa para los intereses de la corona portuguesa.

En vista de estas circunstancias, rey D. Diniz deseó obtener de Roma, el reconocimiento de la independencia de la Regla extranjera de las órdenes de Santiago y de Aviz, así como abogar por la creación de la orden militar de Jesús Cristo para heredar los estados extensos que los caballeros de la Orden del Temple habían poseído en Portugal.

El primer resultado práctico de esas peticiones era la *Bula Pastoralis*, anticuada el 17 septiembre de 1288, de Nicolás IV, que ordenaba a los freires portugueses de Santiago que elijan su propio Maestre en Portugal y que reservaba el derecho de Visita al Magnifico-Maestre de Castilla.

Bajo presión de Castilla, la petición de la nueva Regla fue negada por los Papas Celestino V y Bonifacio VIII (1295). Antes de la elección del nuevo Papa Juan XXII, la orden portuguesa eligió a Dom Lourenço Eanes, como Magnifico-Maestre. El Magnifico-Maestre castellano D. Diego Muñiz excomulgó a los freires portugueses y envió a embajadores a Roma solicitando la revocación de la Bula otorgada por el Papa Nicolás.

Juan XXII, decreto en 1317, la Bula " *inter caetera* ", decretando la sumisión de los freires portugueses de Santiago a Castilla. Ante esta situación, D. Dinis envió al Papa representantes portugueses solicitando la revocación de su decisión. El Papa abrió en 1319 una investigación con el Arzobispos de Compostela y de Braga. El conflicto fue solucionado finalmente por el Papa Eugenio IV, quien reconoció la separación de la orden de Santiago en Portugal de la Orden de Castilla. Además, el Papa Nicolás V amplió, los privilegios de la Orden en Castilla, a la orden de Santiago en Portugal.

Una fusión se lleva a cabo, entre 1352 y 1385, entre los caballeros de Aviz y los de Alcántara, pero en 1385 la orden vuelve a ser independiente. Bonifacio IX confirmó la elección de noviembre el 9 de 1389.

Los caballeros hicieron en un principio voto de castidad, de pobreza y de obediencia. En 1496, el papa Alejandro VI cambia el voto de castidad absoluta en voto de castidad conyugal; en 1505, el papa Julio II exime a los caballeros del juramento de pobreza. En 1443, los reyes de Portugal tienen la administración y la maestría de la orden y en 1551 el papa Julio III retira esta gran maestría.



En 1789, la reina María seculariza las órdenes militares y las dota de nuevas constituciones. Después de los nuevos estatutos, la Orden de São Bento de Aviz se llama Orden de Merito Militar de São Bento de Aviz y se queda en puramente honorífica.

En 1894, la orden fue reformada otra vez, según los principios de la carta constitucional, bajo el nombre de la "orden militar real del St. Benedicto de Avis "con tres clases:

Magnifico-Cruz, Magnifico-Oficial y caballero.

En 1910, la Republica abolió las Ordenes, pero en 1917-18, al finalizar la Gran Guerra, algunas de ellas fueron restablecidas como Ordenes de Merito, con el fin de recompensar servicios al Estado. La orden de Avis fue reestablecida y reorganizada en 1918, bajo el nombre de la orden militar de Avis y reservada para los militares con cinco clases o grados de calidad de miembro. Fue conferida para recompensar servicios de una naturaleza militar, en el ejército portugués, oficiales navales y extranjeros.

La orden junto con las otras órdenes portuguesas del mérito, tenía sus estatutos que han sido revisados en varias ocasiones bajo la I República (1910-1926), posteriormente en 1962, y por ultimo en 1986, después de esta reforma el Presidente de la República es el Magnifico-Maestre de la Orden.

La orden militar de Avis junto con las órdenes militares de Cristo y de Santiago de la espada, forma el grupo de las "órdenes militares antiguas", teniendo un Canciller y un Consejo de ocho Miembros, designado por el Presidente de la República para asistirle como Magnifico-Maestre en todas las materias referentes a la administración de la Orden.

La orden se puede conferir solamente a los oficiales de las fuerzas armadas, o a las unidades militares, portuguesas y extranjero, para los servicios militar excepcionales, sigue en importancia a la orden militar de Cristo. La orden tiene cinco clases: Gran-Cruz, Gran Oficial, Comandante, Oficial, Caballero/Dama.



(Por FLP)

“Jornadas Templarias”

Ponferrada y Jerez de los Caballeros

Bajo la luz de la primera luna llena del verano, Frey Guido de Garda, Maestre de la Orden de los Caballeros Templarios, vuelve a la ciudad del Puente de Hierro para sellar con ella un pacto de eterna amistad y entregarle la custodia de los símbolos hallados en la tierra sagrada de Jerusalén: el sagrado Arca de la Alianza y el Santo Grial.

La comitiva Templaria es recibida en la Glorieta del Temple por miles de ponferradinos ataviados con ropajes medievales que, en desfile y custodiando el Arca de la Alianza y el Santo Grial, se dirigen hacia el Castillo. Allí se realiza un Juicio a la Orden Templaria. La Noche Templaria es la recreación de un acontecimiento medieval fantástico.



La Historia del Camino de Santiago ha sido la que dio vida y origen a esta bellísima ciudad allá por el siglo XI. Por aquel entonces, el Obispo de Astorga construyó un puente de hierro con el que se facilitaba el camino a los peregrinos que marchaban a ver la tumba del apóstol: de ahí su nombre, Pons Ferrata. Y fue en el año 1178 cuando el pequeño pueblo que comenzó a surgir alrededor del puente fue donado a la Orden del Temple.

Allí, construyeron los Templarios, casi 100 años más tarde, sobre unas ruinas romanas, uno de los castillos de España más hermosos y famosos, el castillo de Ponferrada. Allí, tras sus muros se vivieron intensas historias de persecuciones, muchas reales, muchas leyendas; misterios que los relacionaron con el Santo grial o el Arca de la Alianza y que de un modo u otro lo acabaron relacionando, mística con las constelaciones, no en vano también se conoce el castillo de Ponferrada como el de las doce constelaciones.



De este modo, no podía haber mejor motivo ni lugar que Ponferrada para organizar la Feria Templaria de la Cerveza. Y es que la cerveza no sólo es para refrescar o tomar la clásica “cañita”. La cerveza también podemos saborearla y disfrutarla en una buena jarra, a la antigua usanza, y degustar los mil y un tipos diferentes de cerveza.

Para la ocasión se montó una carpa de 400 metros cuadrados, situada en el parking del albergue de peregrinos y allí se podían probar hasta 28 tipos distintos de cerveza (además, claro está, que no podía faltar siendo la zona que es, el vino de El Bierzo).

También con motivo del décimo aniversario de "La Noche Templaria", el Museo del Bierzo muestra diferentes piezas y objetos relacionados con la recreación de la historia de la Orden del Temple y la estancia de sus legendarios caballeros en Ponferrada durante más de un siglo - desde el establecimiento de su encomienda en tiempos de Fernando II de León hasta el fin de la orden, extinguida hacia 1310.

Sobre el proceso inquisitorial seguido contra los frailes, la exposición exhibe el "Processus contra Templarios", joya bibliográfica propiedad del Ayuntamiento de Ponferrada que recoge en facsímiles - conforme a los pergaminos originales - las actas del proceso a los caballeros (1308) custodiadas en el Archivo Secreto del Vaticano.



Del fondo de la "biblioteca Templaria" se muestran numerosos libros sobre la temática, grabados de la colección del Museo del Bierzo, reproducciones de indumentarias y una colección fotográfica y cartelera que evoca una década de Noches Templarias en el castillo.

El Archivo Secreto Vaticano publicó en 2007 el "Processus contra Templarios", edición inédita y exclusiva de las actas del antiguo proceso a los Caballeros del Temple, basadas en el Pergamino de Chinon. Los documentos contienen los actos del juicio inquisitorio que extinguió la orden

de caballería de los monjes guerreros, fundada en 1118, a pesar de que el pergamino contiene la absolución impartida por el Papa Clemente V al último Maestre del Temple Jacques Bernard de Molay.

El pergamino que se creía perdido desde hacía tres siglos fue descubierto por la joven investigadora italiana Bárbara Frale en 2001 y ha sido fielmente reproducido por los funcionarios del Archivo Pontificio en la edición más elaborada y valiosa realizada hasta el momento por la institución vaticana.

Sin embargo tenemos que decir que nos vamos de Ponferrada con mal sabor de boca, la mayoría de las fiestas de España son como el buen vino, con los años se hace más exquisito, sin embargo a esta fiesta le ocurre lo contrario y con los años lo único que hace es envejecer, pero no mejorar.



JEREZ DE LOS CABALLEROS

Aunque este mal gusto nos lo quitó sin duda la Feria Templaria de Jerez de los Caballeros.

La localidad de Jerez de los Caballeros acogió desde el pasado jueves y hasta el domingo, día 12, la celebración del VI Festival Templario, un evento que recrea la época en la que la Orden del Temple formó parte de la historia de esta ciudad, transformada en estos días a través de ambientaciones de calles, desfiles, mercados medievales, talleres, música y teatro.

La representación teatral 'La Torre sangrienta' es el elemento más destacado de este encuentro. Su nombre hace referencia a uno de los lugares, aún conservado, en los que se vivió una de las últimas batallas que mantuvieron allí los Caballeros Templarios, y el escenario natural en el que se representa esta obra escrita por Nuria Pérez Mezquita y dirigida por Pedro Antonio Penco.

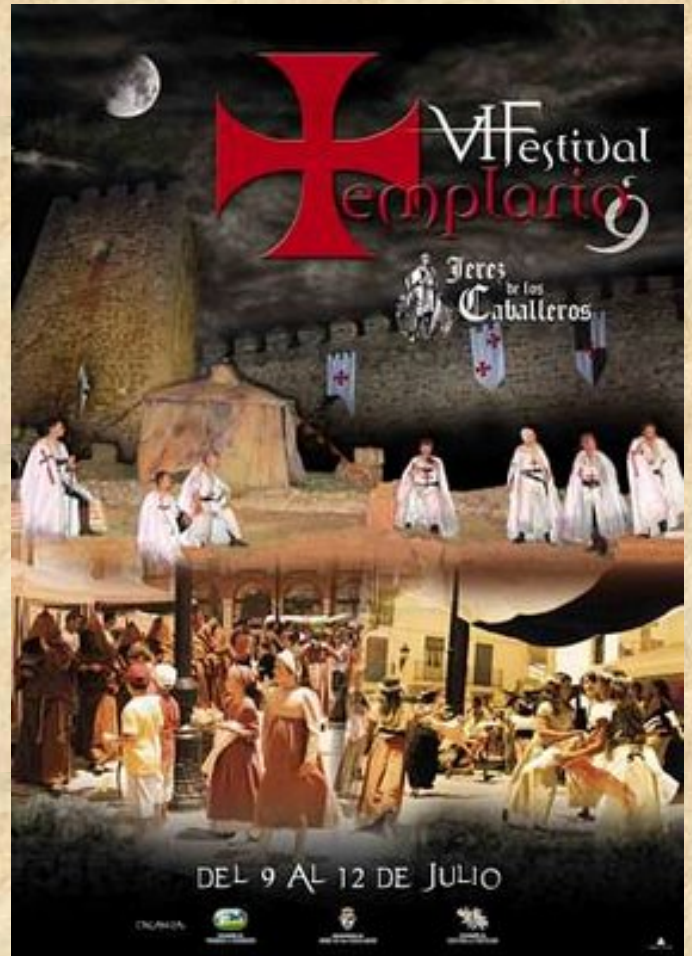
En dicha obra participan varios actores profesionales y más de un centenar de vecinos de la propia localidad. La obra narra una historia de amor e intriga entre un caballero templario y una joven doncella y se sitúa históricamente en la etapa final del asentamiento de los Templarios en la ciudad que más tarde por este motivo recibirá el nombre de Jerez de los Caballeros.

Este festival conjuga varias y diversas actividades como desfiles, mercados medievales y para el público más exigente, el infantil, la Escuela de Escuderos, con una granja de animales de corral y exóticos que se instaló en el Parque de Santa Lucía

La gastronomía de la zona y de la época también está presente en este festival Templario.

Aquí en Jerez de los Caballeros si se respira ese ambiente que tanto nos agrada a los amantes del Temple, aquí si te encuentras como en un viaje retrospectivo en el tiempo, te sientes transportado.

Vale la pena venir a Extremadura.



Básilica de Santa María del Mar

(La Catedral del Mar)

La primera vez que cayó el libro de Idelfonso Falcones en mis manos en 2006, trabajaba en una editorial de reconocida fama en España y en otras partes del mundo, recuerdo que salió estado en una convención, el jefe provincial se nos acercó a Paco Ripoll y a mi y nos dijo: “Este mes tendremos en catálogo La Catedral del Mar, pero no tenemos mucha fe en él, la crítica dice que es un libro falto de literatura, pero vamos a reeditar El Perfume, que ese si se va a vender”. Yo tomé el catálogo en mis manos y fijándome en el libro contesté: “A mi la pinta que tiene me gusta y creo que se va a vender muy bien, sin embargo El Perfume no creo que cubra las expectativas de venta”. El Perfume se vendió, pero como predije no lo previsto, La Catedral del Mar hoy lleva unas cuantas ediciones, tantas que al fin perdí la cuenta. Cuando lo leí comprendí que no me había equivocado, hacía mucho tiempo que un libro no me había hecho sentir lo que La Catedral del Mar.

Hace poco en mi estancia en Barcelona fui a visitarla, es impresionante, pero lo que más impresiona es cuando has leído el libro y sabes como se construyó, sientes lo que aquellos fieles trabajadores tuvieron que padecer para hacerla realidad.

Santa María del Mar es una iglesia gótica de Barcelona, situada en el barrio de la Ribera y construida entre 1329 y 1383. Los maestros de obra fueron Berenguer de Montagut (el diseñador principal del edificio) y Ramón Despuig.



La construcción comenzó el 25 de marzo de 1329, tal como lo atestiguan las lapidas del portal de las Moreras (que da al Fossar de les Moreres). Un hecho destacable, que aún perdura: se acuerda que la obra había de pertenecer, exclusivamente, a los feligreses de la zona del puerto y de la Barceloneta, únicos responsables materiales del templo, ya que ellos fueron quienes la sufragaron, bien con su dinero o bien con su trabajo. Este hecho está en clara contraposición a la catedral que por aquellas mismas fechas también se estaba construyendo y que estaba asociada a la monarquía, a la nobleza y al alto clero. Parece ser que en la construcción participó activamente toda la población de la Ribera, en especial los descargadores del muelle, llamados galafates de la Ribera o bastaixos, los cuales llevaban las enormes piedras destinadas a la construcción de la iglesia desde la cantera real de Montjuïc y desde las playas, donde estaban los barcos que las habían traído a Barcelona, hasta la mismísima plaza del Borne, cargándolas en sus espaldas, una a una. La puerta principal de la iglesia homenajea a los bastaixos que ayudaron a su construcción.

Los muros, las capillas laterales y la fachada se terminaron alrededor de 1350. A punto de finalizar el cuarto tramo de bóvedas, se incendiaron los andamios y las piedras sufrieron importantes daños. Finalmente, el 3 de noviembre de 1383 se colocó la última parte de la bóveda y el 15 de agosto del año siguiente se celebró la primera misa. En 1428 hubo un terremoto que causó el derrumbamiento del rosetón provocando algunas muertes, por la caída de las piedras del mismo. Aunque pronto se firmó un contrato para construir uno nuevo de estilo flamígero, que quedó acabado en 1459 y al año siguiente, fueron colocadas las vidrieras del mismo. La mayoría de las imágenes y el altar barroco añadidos durante los siguientes siglos resultaron quemados durante el incendio del templo el 19 y 20 de julio de 1936. Este incendio fue provocado por los anarquistas y comunistas que asaltaron el templo (así como muchas otras iglesias barcelonesas).

Mirando desde el exterior el edificio presenta un aspecto macizo y robusto, que no transmite lo que encontraremos en el interior. El predominio de las líneas horizontales y de las secciones de pared sin grandes aberturas ni decoraciones es absoluto. Continuamente se subraya la horizontalidad, marcándola con molduras, cornisas y superficies planas, como si se quisiera evitar una excesiva sensación de altura (a pesar de ser, en realidad, un edificio bastante alto). Globalmente el edificio forma un bloque compacto, sin secciones de pared en diferentes profundidades (solo las correspondientes a las naves) típicos del gótico europeo. Esto permite que la iluminación sea siempre muy plana, alejada de los juegos de luces y sombras que se pueden producir en otras iglesias.

La fachada principal queda enmarcada por las dos torres octogonales (forma que se repetirá en las columnas del interior) y los dos poderosos contrafuertes que enmarcan el rosetón y transmiten la amplitud de la bóveda interior. Horizontalmente podemos ver dos tramos, claramente diferenciados por las molduras y las galerías, mientras que en las torres la horizontalidad queda subrayada, una vez más, por las galerías en lugar de pináculos o agujas. El tramo inferior queda centrado por el pórtico y el superior por el rosetón, con los dos ventanales que le acompañan entre los contrafuertes y las torres.

La austeridad general es aún más manifiesta en los laterales, formados por una pared plana sin decoración que cierra el espacio entre los contrafuertes y permite la presencia de capillas interiores. La concepción es muy diferente a la de la gracilidad de los arbotantes del gótico francés, que nunca fueron un elemento destacado en el gótico catalán y que aquí han desaparecido por completo.

Horizontalmente se marcan con claridad tres pisos. En el inferior, correspondiente a las capillas laterales, se abren estrechos ventanales, relativamente pequeños, que ritman la pared y corresponden cada uno a una capilla interior y cada tres al espacio entre los contrafuertes. En los laterales se abren también dos puertas: la puerta de Sombrereros y la de las Moreras. Posteriormente se abrió una nueva puerta en el ábside: la puerta del Borne.

Interiormente es un edificio de tres naves, con deambulatorio y sin crucero. Las naves están formadas por cuatro tramos y el presbiterio consta de medio tramo y un



polígono de siete lados, todo cubierto con una bóveda de crucería y coronado con magníficas llaves de bóveda. Formalmente, pues, tenemos un edificio de tres naves, pero parece como si el arquitecto hubiera querido dar la misma sensación de espacio que se consigue con una sola nave. Por eso separa bastante los pilares (15 metros) e iguala mucho las alzadas de las tres naves (1/8 menos las laterales que la central). El resultado es un espacio diáfano, que descarta la división del gótico europeo y se inclina por una idea de espacio único.



La nave central se ilumina mediante óculos abiertos entre las galerías de la nave central y los laterales. Estos óculos se convierten en ventanales entre las columnas del presbiterio, los cuales ocupan casi todo el espacio disponible y contribuyen a reforzar el efecto de las columnas con un semicírculo de luz. Las naves laterales se iluminan con ventanales (uno por tramo y no muy grandes) que también contribuyen a iluminar la nave central.

Merece la pena destacar la austeridad conseguida, una vez más, por las paredes lisas; por las columnas octogonales limpias, ya que los nervios terminan a nivel de los capiteles en lugar de llegar a tierra; por el hecho de que los arcos de las naves laterales y los de la central arrancan de la misma alzada (la línea de impostas, en los capiteles) que dan una mayor impresión de igualdad en las naves.



"Sitios con Encanto"

RESTAURANTE "ERMITA LOS NEGRALES"

El restaurante La Ermita de los Negrals, se encuentra en un lugar especial, rodeado de Colegios religiosos e iglesias en la zona denominada Los Negrals en Alpedrete provincia de Madrid.



Al entrar nuestra vista observará una sencilla y a la vez confortable decoración, con cuadros de cerámica con motivos religiosos. La madera y la piedra dan una apariencia rústica y a la vez elegante, sobre todos por las columnas blancas mezcladas con las ventanas con cristales de colores haciendo alegoría a las antiguas vidrieras, creando así un ambiente eclesiástico.

En este restaurante podremos degustar una Cocina Mediterránea elaborada con productos de mercado de primerísima calidad.

La mayoría de los platos están elaborados a partir de Recetas de los Antiguos Monasterios y Abadías, con ingredientes naturales y el primor que los monjes siempre han proporcionado a su cocina.



Algunos de los platos que podremos encontrar en una extensa y exquisita carta:

- Croquetas caseras al estilo de la Madre Luisa.
- Sotana de morcilla con salsa de piquillo.
- Bacalao al estilo de la Ermita.
- Rape monaguillo al horno.
- Tarta de novicia.
- Bizcocho de los Padres Agustinos con ciruelas.

Sin olvidar por supuesto las exquisitas carnes a la parrilla de carbón y los asados elaborados en horno de leña:

- Entrecot de ternera.
- Chuletón de Ávila.
- Solomillo de buey.
- Cordero asado a la leña.



El restaurante La Ermita de los Negrals, dispone de diversos espacios para la realización de diferentes tipos de eventos:

- El Porche de los Arcos.
- La Barra de Recepción.
- El Salón Parroquia.
- El Salón Eclesial.
- La Terraza de la Campana.

Gracias a este elaborado ambiente Monacal, todas las celebraciones, bodas, bautizos, comuniones, reuniones de empresa, familiares, etc., estarán sin duda alguna dotadas de un ambiente muy particular y acogedor que hará de nuestras veladas, momentos inolvidables.

(Por FLP)

"Hombres Santos"

San Bernardo de Claraval

Nació como Bernardo de Fontaine en el castillo de Fontaine-les-Dijon, en Borgoña, Francia en el año 1090. Fue el tercero de siete hermanos. Su padre era caballero del duque de Borgoña y lo educó en la escuela clerical de Châtillon. Después de la muerte de su madre, entró en la Orden del Cister.



Esta orden había sido fundada pocos años antes por el Abad Roberto bajo la regla de san Benito, sólo tenía un monasterio, y por la dureza de la vida que llevaban, tenía pocos miembros. Este monasterio se encontraba cercano a su casa paterna⁵, siendo Odón, duque de Borgoña, su benefactor, habiendo contribuido a su construcción y donando tierras y ganado.

Cuando a los 23 años, en el año 1113, ingresó como novicio en la orden del Cister, le acompañaban 4 hermanos, un tío y algunos amigos (hasta 30 personas según otras fuentes). Previamente los había probado durante seis meses, asegurándose de su lealtad y formando un grupo muy unido. El convencer a tantos fue una labor ardua, especialmente a su hermano Guido, que estaba casado y tenía dos hijas, y que finalmente dejó a su familia y entró en la orden. Posteriormente entrarían en la orden su padre y su hermano menor.

El año 1115, Esteban Harding, el abad de Cister, ante el doble problema de la masiva presencia del clan de los Fontaine y el repentino hacinamiento que habían provocado en su monasterio, decidió enviar a Bernardo a fundar el monasterio de Claraval, una de las primeras fundaciones cistercienses. Fue designado abad del nuevo monasterio, puesto que desempeñó hasta el final de su vida. Fue el obispo de Chalons-sur-Marne, el filósofo Guillermo de Champeaux quien le ordenó sacerdote y le bendijo como abad.

El inicio de Claraval fue muy duro. El régimen impuesto por Bernardo era muy austero y afectó a su salud. Guillermo de Champeaux debió intervenir, delegado por el capítulo General del Cister, para vigilar la salud de Bernardo suavizando la falta de alimentación y la mortificación implacable que se imponía a sí mismo. Este se vio obligado a dejar la comunidad y trasladarse a una cabaña que le servía de enfermería y donde era atendido por unos curanderos.

A lo largo de su vida fundó 68 monasterios distribuidos por toda Europa. Los inicios fueron lentos. En los 10 primeros años sólo se establecieron tres nuevas fundaciones: Tres Fontanas (1118), Fontenay (1119) y Foigny (1121). A partir de 1130 se extienden las primeras abadías por Alemania, Inglaterra y España, (Morerueta, 1132).

Espiritualmente fue un místico y se le considera uno de los fundadores de la mística medieval. Tuvo una grandísima influencia en la devoción a la Madre de Cristo, la Virgen María.

Bernardo fue un inspirador y organizador de las órdenes militares, creadas para acoger y defender a los peregrinos que se dirigían a Tierra Santa y para combatir el Islam. Así, tuvo gran

influencia en la creación y expansión de la Orden del Temple, redactó sus estatutos e hizo reconocerla en el Concilio de Troyes, en el año 1128.

En 1130, el Cisma del antipapa Anacleto lo apartó de la vida monástica en clausura y comenzó una intensa actividad pública en defensa de Inocencio II. Estuvo movilizado de 1130 a 1137 e hizo del abad uno de los políticos más influyentes de su tiempo.

Participó en las principales controversias religiosas de su época. Sostenía que el conocimiento de las ciencias profanas es de escaso valor comparado con el de las ciencias sagradas. Sus sentimientos frente a los dialécticos se revelaron en los enfrentamientos que mantuvo con Gilberto de la Porrée y Pedro Abelardo.

La predicación en la Iglesia medieval era esencial y Bernardo fue uno de sus grandes predicadores. Reclamado constantemente por la clerecía local, realizó numerosos viajes por el sur de Francia, Renania y otras regiones. También predicó las excelencias espirituales de la vida monástica y convenció a muchos para que ingresasen en la orden cisterciense. Se le conocía como Doctor Melifluo (Boca de Miel).

Se desplazaba habitualmente a pie, acompañado de un monje, que hacía de secretario y escribano en sus desplazamientos y viajes.



San Bernardo predicó en el Languedoc en 1145 a los cataros o albigenses, siendo elogiado, pero en Verfeil, cerca de Toulouse, se le abucheó. Años después de la muerte de Bernardo, en 1209, los cataros fueron declarados herejes y varios cistercienses se pusieron al frente de la cruzada que reprimió este movimiento.

En 1145, Eugenio III fue nombrado Papa. Es el primer papa cisterciense y discípulo de Bernardo. Había coincidido con él en uno de sus viajes y le siguió desde Italia hasta Claraval. Allí pasó 10 años de vida monástica. En 1140, Bernardo lo había enviado a Italia como abad de Tres Fontanes, la treinta y cuatroava fundación de Claraval.

Su mayor y más trágica empresa fue la Segunda Cruzada, cuya predicación fue por completo obra de Bernardo. Allí apareció con toda su fuerza y con toda su debilidad su ideal religioso. Su fracaso afectó negativamente a su influencia y a su figura carismática, excepcional hasta entonces tanto con el poder religioso como el político.

En 1153, enfermó del estómago -no retenía la comida y las piernas se le hinchaban-, quedando muy debilitado, lo que le llevó a la muerte.

Fue canonizado el 18 de junio de 1174 por el papa Alejandro III, siendo declarado Doctor de la Iglesia por Pío VIII en 1830. Su fiesta litúrgica se celebra el 20 de agosto en el aniversario de su muerte, siendo el patrón de Gibraltar, de los trabajadores agrícolas y del *Queens' College* de Cambridge. Sus atributos iconográficos son la pluma, el libro, el perro, el dragón, la colmena y la figura de la Virgen María.

ORGANIZACIÓN DE LA ORDEN DEL TEMPLE

En el año 1099, los cruzados recuperaron Jerusalén y los lugares santos de Palestina. Los peregrinos eran atacados y robados en los caminos. Algunos caballeros decidieron prolongar su

voto y dedicar su vida a la defensa de los peregrinos. En 1127, Hugo de Payns solicitó al papa Honorio II el reconocimiento de su organización.

Recibieron el apoyo del abad Bernardo, sobrino de uno de los nueve Caballeros fundadores y a la postre quinto Gran Maestre de la Orden, André de Montbard. Así, se reunió un concilio en Troyes para regularizar la organización de la Orden.

En el concilio, solicitaron a Bernardo que redactase su regla, que fue sometida a debate y con algunas modificaciones fue aprobada. La regla del Temple fue pues una regla cisterciense, pues contiene grandes analogías con la misma; no podía ser de otra forma ya que el abad era su inspirador. Era típica de las sociedades medievales, con estructuras jerarquizadas, poderes totalitarios, regula la elección de los que mandan y estructura las asambleas para asistirlos y, en su caso, controlarlos. Después de esta primera redacción, hubo una segunda debida a Esteban de Chartres, Patriarca de Jerusalén, denominada *regla latina* y cuyo texto se ha mantenido hasta la actualidad.

San Bernardo escribió en 1130, el *Elogio de la Nueva Milicia Templaria*, que asoció a los lugares de la vida de Jesús con multitud de citas bíblicas. Intentó comparar a la nueva milicia con una Milicia Divina.

“Aspira esta milicia a exterminar a los hijos de la infidelidad...combatiendo a la vez en un doble frente: contra los hombres de carne y hueso y contra las fuerzas espirituales del mal”.
(Elogio a la Nueva Milicia Templaria)



ESCRITOS

Sus escritos no son numerosos, ocupan solo los tomos 182 y 183 de la *Patrología Latina* de Migne (compilación de los escritos de los Padres de la Iglesia y de otros escritores eclesiásticos publicados entre 1844 y 1865). Esta cifra es pequeña comparada con otros Padres de la Iglesia. Sus numerosas actividades no le permitieron un trabajo extenso. Por lo general, son obras de ocasión, rápidas, solicitadas por terceros. Muestran al hombre de acción, al renovador del Cister, a un reformador de la sociedad laica y religiosa y defensor del Papado, también reflejan la seguridad de la personalidad religiosa más influyente del siglo XII, como San Agustín en el Siglo V o Santo Tomás en el XIII.

Dejó una herencia de una quinientas cartas, alrededor de trescientos cincuenta sermones y varios tratados doctrinales.

Sus escritos más conocidos son los sermones —el sermón en los monasterios de la Edad Media tenía mucha influencia en la formación religiosa e intelectual del monje—. Después los tratados, breves pero de incalculable valor espiritual para la Iglesia Católica, desarrollando una doctrina precisa y coherente.

Empleó un elegante latín y fue de los escritores más notables de su época, junto a *Abelardo* y *Gilberto Porée*.

No se sabe ni de lejos como era realmente Bernardo de Claraval, no existen retratos reales, lo que si existen son muchas representaciones figuradas, plasmadas en cuadros de piedad y devoción.

Tomás "El Hospitalero de Manjarín"

“El último Templario”

El Camino de Santiago ha sido y será siempre punto de encuentro de personajes singulares y pintorescos, como es el caso de Tomás, aunque este además de ser una persona singular es alguien prodigioso, persona como ya quedan pocas.

Tomás Martínez de Paz nació en Murias de Rechivaldo, en la provincia de León, cercano a Astorga y Ponferrada, pueblo que es bordeado por el Camino Francés. Para algunos un loco para otros un Templario, “el último Templario” como le gusta ser llamado y mucho tendrían que aprender de él estas asociaciones Neo-Templarias o Pro-Templarias, que dicen mucho y hacen poco o nada y que en definitiva son los que le llaman “loco”. Tomás cuenta con muchos detractores, entre los que están estas asociaciones ó las asociaciones del Camino, e incluso muchos de los hospitaleros del Camino y peregrinos, pero este grupúsculo de personas se ve superado claramente por los que aprecian sinceramente a Tomás, pues él solo hace el bien a quien se acerca por aquí.

Tomás, el hospitalero, se ha ganado la enemistad de los responsables políticos de la zona. El albergue de Manjarín no figura, de hecho, en la red oficial de albergues. Tomás es, muy a su pesar, un tipo polémico,.....polémico quizás sí; pero auténtico.



La subida a los montes de León supone una de las más duras pruebas para el peregrino, que llega con la lengua fuera a la Cruz del Ferro, donde, según la tradición, colocará su tributo en forma de pequeña piedra. Un poco más abajo se encuentra el albergue de Manjarín, pueblo en ruinas. Uno tiene la sensación de que este lugar es de otro mundo, hace falta verlo para creerlo.

Vivía en Madrid, perteneció a la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), (dato irrelevante pero curioso, ya que los comunistas según dicen no creen en Dios ni en la Virgen), dejó la capital y se vino a vivir a Ponferrada, donde en compañía de sus incondicionales Ramón y Miguel fundó la Asociación de Amigos Templarios (desconocemos si está legalizada o no). Desde entonces vive en estas cumbres, entre gallinas y ocas, con anterioridad durante todo el año.

Tomás lleva 16 años de hospitalero, compartiendo cena con los peregrinos que asoman el morro por el puerto, a los que llama tocando la campana del albergue, al igual que hicieran los antiguos monjes templarios, con el fin de orientar a los peregrinos en los días de espesa niebla.

Su mayor satisfacción es poder dar posada al peregrino en pleno camino hacia Compostela. Luchador como pocos, Tomás Martínez antepone su fuerza de voluntad a cualquier contingencia, e incluso a los desplantes. Sabe que siendo honesto vivirá bien consigo mismo, y con los que acoge.

Refugios y albergues en el Camino de Santiago existen en un buen número, pero pocos como el de Manjarín. Desde el 27 de junio de 1993, Año Jacobeo, Tomás Martínez es el encargado de prestar ayuda y cobijo a los miles de peregrinos que año, tras año hacen parada en el alto. Nunca cierra las puertas a nadie.

Su vocación nace precisamente de haber recorrido el Camino de Santiago y de haber vivido toda su esencia. De ahí su adiós a Madrid y a su trabajo para trasladarse a Manjarín y allí, predicando con la pobreza, ayudar al peregrino camino de Santiago. Precisamente esa pobreza de medios le lleva, como él apunta, a arreglarse con poco más de 300 euros al mes para vivir y cuidar el refugio *“Vivimos de los donativos que nos dan voluntariamente los peregrinos y de un pequeño huerto y también de alguna que otra ayuda. Gran parte de todo eso se nos va en comida que compartimos con el peregrino. El resto, si queda algo, se reinvierte en el albergue”* No se cansa de decir que por mucho que se le ataque o descalifique él seguirá al pie del cañón, *“porque lo mío es espiritual y eso resiste a cualquier ataque”*.



A pesar de haber tenido sus días buenos y malos Tomás nunca ha cerrado la puerta a nadie *«sólo a dos hijos de Satanás con carnet»* comenta. Lleva la cuenta de cuantos peregrinos han pasado por su casa, tanto para quedarse un día a descansar como para sellar la credencial, total unos 15.000.

Su estancia en Manjarín tiene innumerables anécdotas, la mayor parte de ellas buenas y una que guarda con especial recuerdo y que sólo a los amigos y a aquellos peregrinos a los que considera buena gente se la cuenta de esta manera:

«Precisamente fue un día que nos habían adulterado el agua de la fuente llenándola con basura y salamandras. Harto de tanta injusticia decidí cerrar el albergue. Era el día 19 de julio de



1999 y había cuatro personas levantadas y otras trece durmiendo. Yo había salido y al volver me habían dicho que había un nuevo peregrino, una mujer que había llegado a las doce de la noche. La primera sorpresa fue cuando se dirigió a un hombre con problemas musculares y tocándole simplemente le quitó los dolores. Fue maravilloso. Pero lo mejor no había pasado. Precisamente ese día, con tanta gente, todos estábamos más tranquilos. Yo quise saber de aquella mujer y cual fue mi sorpresa cuando descubrí que había iniciado el Camino en Jerusalén el día de Navidad. Eso y la aureola que irradiaba fue algo mágico que aún hoy recuerdo. Días más tarde recibí la visita de un amigo que me traía una espada Templaria y una imagen de la aparición de la Virgen en El Escorial. Mi sorpresa fue

mayúscula cuando vi su rostro, éste coincidía a la perfección con el de la citada peregrina”.

(De drcha. a izqda. Tomás, Eliseo (OCET) y Miguel)

Es un recuerdo de los muchos que guarda Tomás con esmero, en su albergue de Manjarín, reconstruido para ayudar a miles de peregrinos, en el que a pesar de su aparente humildad siempre encuentran un espacio para reponerse del cansancio.

Tomás Martínez de Paz es la viva imagen del auténtico hospitalero, de una persona corriente con la que es gratificante hablar, en suma, de un hombre rico en espíritu para el que su mayor orgullo es ayudar al prójimo.

(Por Eliseo Barbera)

"Personajes Celebres"

Ricardo Corazón de León



Ricardo fue el tercer hijo legítimo de Enrique II de Inglaterra y medio hermano menor por parte materna de María de Champaña y de Alix de Francia. También fue el hermano menor de Guillermo, conde de Poitiers, Enrique el Joven y de Matilde de Inglaterra, duquesa de Brunswick, así como el hermano mayor de Godofredo, duque de Bretaña, Leonor de Inglaterra, Juana de Inglaterra —que sería reina de Sicilia (Juana Plantagenet)— y Juan, Conde de Mortain.

Aunque nació en el Palacio de Beaumont, Oxford en Inglaterra, como la mayor parte de la familia real, era esencialmente francés. Cuando sus padres efectivamente se separaron, él permaneció con su madre Leonor y fue

investido con el título de duque de Aquitania en 1168 y conde de Poitiers en 1172. Simultáneamente su hermano mayor, Enrique el Joven, era coronado como segundo rey de Inglaterra, subordinado a su padre.

Fue un hombre con una buena educación, que compuso poesía en francés y en occitano, también se decía que era muy atractivo con cabello rojizo y rubio, ojos claros y complexión pálida. Aparentemente tenía una estatura mayor a la del promedio, pero dado que su cuerpo se perdió en la Revolución Francesa, no se conoce su estatura exacta.

Desde temprana edad, pareció tener habilidades políticas y militares destacadas y se volvió notorio por su valentía y caballerosidad, combatiendo fuertemente para controlar las rebeliones de los nobles en su propio territorio. Como sus hermanos, Ricardo desafiaba la autoridad de su padre constantemente y su sentido de responsabilidad se volvía cuestionable.

Revuelta contra Enrique II

En 1161, su hermano mayor Enrique el Joven fue coronado co-rey, siendo además designado Conde de Anjou como Enrique II (1170-1183), pero los historiadores lo suelen llamar Enrique el Joven, para no confundirlo con su sobrino del mismo nombre, Enrique III de Inglaterra. En 1173, junto a sus hermanos Enrique el Joven y Godofredo, apoyados por el rey Felipe II de Francia y su madre, se sublevó contra su padre, planeando destronarlo y dejar a Enrique el Joven como el único rey de Inglaterra. Una razón de mayor peso para sus desavenencias fue que su prometida, Adela de Francia, acabara como amante de su padre, por lo que era imposible su matrimonio con ella. En este primer enfrentamiento Enrique II se impone a sus hijos y a Leonor de Aquitania, encerrando a ésta.

Enrique II invadió Aquitania en dos ocasiones. A la edad de 17 años, Ricardo fue el último de sus hermanos en mantenerse en contra de su padre, finalmente se negó a pelear con él frente a

frente y le pidió perdón. En 1174, después del fin de la revuelta fallida, Ricardo prestó juramento de lealtad a su padre.

Aunque estaba aplacado por el título de Conde de Poitou, Ricardo quería más. Pero Enrique II se rehusaba a confiar a sus hijos ningún recurso de éstos pudieran usar en su contra, por razones obvias.

Luego de su fracaso de derrotar a su padre, Ricardo se concentró en sofocar las rebeliones internas de los nobles de Aquitania, especialmente en el territorio de Gascuña. La creciente crueldad de su reino llevó a una revuelta mayor en 1179. Los rebeldes esperaban destronar a Ricardo y pidieron ayuda a sus hermanos Enrique y Godofredo. El punto de inflexión ocurrió en el Valle de Charente, la primavera de 1179. La fortaleza de Taillebourg estaba extremadamente bien defendida y se consideraba inexpugnable. El castillo estaba rodeado por un acantilado en tres de sus lados y contaba en el cuarto con una pared de tres capas. Ricardo destruyó y saqueó primero las granjas y tierras alrededor de la fortaleza, dejando a sus defensores sin refuerzos o salida. Los habitantes de la fortaleza tenían tanto miedo de Ricardo en ese punto que dejaron la seguridad de su castillo y atacaron a Ricardo fuera de sus murallas. Él fue capaz de subyugar al ejército y luego siguió a los defensores dentro de las puertas abiertas, donde fácilmente tomó el castillo en dos días. Su victoria en Taillebourg disuadió a muchos barones de sus pensamientos de rebelión y los forzó a declararse leales a él. Eso también le valió a Ricardo la reputación de un Nabil comandante militar.

En 1181 y 1182, Ricardo enfrentó una rebelión sobre la sucesión del condado de Angoulême. Sus opositores se volvieron a Felipe II de Francia para pedir su apoyo y la lucha se extendió hacia Limousin y Périgord. Ricardo fue acusado de crueldad (incluyendo la violación) contra sus objetivos: “Él tomó por la fuerza a las señoras, hijas y parientes de sus hombres libres y las hizo sus concubinas. Y luego de haber extinguido el ardor de su lujuria con ellas, echó mano de sus soldados para lo mismo”. Sin embargo, con el apoyo de su padre y de Enrique el Joven, tuvo éxito sobre el Vizconde Aimar V de Limoges y el Conde Elie de Perigord.

Luego de que Ricardo sofocara la rebelión de los barones, volvió a desafiar a su padre por el trono. Entre 1180 y 1183 creció la tensión entre Enrique y Ricardo, como rey Enrique ordenaba a Ricardo pagarle homenaje a Enrique el Joven, pero Ricardo se rehusaba. Finalmente, en 1183, Enrique el Joven y Godofredo, duque de Bretaña, invadieron Aquitania en un intento de someter a Ricardo. Los barones de este último se unieron en el fragor y se volvieron en contra de su duque. Sin embargo, el ejército de Ricardo fue capaz de repeler a los ejércitos invasores y ejecutó a los prisioneros. El conflicto tuvo una breve pausa en junio de 1183, cuando murió Enrique el Joven. Pero Enrique II se apresuró a dar a su hijo menor Juan de Inglaterra, permiso para invadir Aquitania. Con la muerte de Enrique el Joven, Ricardo quedaba como el hermano mayor y heredero a la corona inglesa, pero continuó combatiendo a su padre.

A objeto de reforzar su posición, Ricardo se alía en 1187 con Felipe II, hijo del ex marido de Leonor, Luis VII de Francia y de su tercera mujer, Adela de Champaña. En retribución a la ayuda de Felipe contra su padre, Ricardo le promete concederle sus derechos sobre Normandía y Anjou. Ricardo le presta homenaje a Felipe en noviembre del mismo año. Cuando llegan novedades de la batalla de Hattin, él toma la cruz en Tours, acompañado de otros nobles franceses.

En 1188 Enrique II planea concederle Aquitania a su hijo menor, Juan. Al año siguiente, Ricardo trata de tomar el trono de Inglaterra para sí mismo, uniéndose a la expedición de Felipe contra su padre. El 4 de julio de 1189, las fuerzas de Ricardo y Felipe derrotan al ejército de Enrique en Ballans. Enrique, con el consentimiento de Juan, acuerda nombrar a Ricardo como su sucesor. El 6 de julio Enrique II muere en Chinon y Ricardo I se convierte en rey de Inglaterra, duque de Normandía y Conde de Anjou. Roger de Hoveden afirma que el cuerpo de Enrique sangró por la nariz en presencia de Ricardo, lo que se tomó como un signo de que Ricardo había causado su muerte. Fue coronado oficialmente como duque el 20 de julio y como rey en Westminster el 3 de septiembre.

Reinado y Planes de Cruzada

Ricardo ya había tomado la cruz como Conde de Poitou en 1187. Su padre Enrique II de Inglaterra y Felipe II de Francia también lo habían hecho en Gisors el 21 de enero de 1188, luego de

enterarse de la caída de Jerusalén en manos de Saladino. Habiéndose convertido en rey, Ricardo y Felipe acordaron ir a la Tercera Cruzada juntos, temiendo que en su ausencia el otro usurpase sus territorios.

Ricardo juró renunciar a su pasado de debilidad para demostrar que era merecedor de tomar la cruz. Comenzó a reunir y equipar un ejército de cruzada nuevamente. Gastó la mayor parte del tesoro de su padre (llenado con el dinero reunido por el impuesto Salah ed Din), subió los impuestos e incluso acordó liberar al rey Guillermo I de Escocia de su servilidad a cambio de 10.000 marcos. Para reunir aún más dinero, vendió posiciones oficiales, derechos y tierras a cualquier interesado. Incluso aquellos que ya habían sido nombrados, fueron forzados a pagar fuertes sumas para retener sus puestos. Incluso Guillermo Longchamp — obispo de Ely y canciller del Rey—, hizo una oferta de 3000 libras para permanecer como canciller. Aparentemente, esta oferta fue respondida por un tal Reginaldo el Italiano, pero fue rehusada.

Algunos autores han criticado a Ricardo I por pasar sólo 6 meses de su reinado en Inglaterra y desviar los recursos del reino para apoyar su Cruzada y otras campañas en lo que hoy es Francia. Ricardo I decía que en Inglaterra *“hacía frío y siempre está lloviendo”* y, cuando juntaba fondos para su cruzada, se le oía declarar que *“Si hubiera encontrado un comprador para Londres mismo, lo habría vendido”*. Sin embargo, Inglaterra era una parte minoritaria de sus territorios, sólo importante al darle un título real con el cual aproximarse a otros reyes como un igual. Como la mayoría de los reyes Plantagenet antes del siglo XIV, no tuvo necesidad de aprender el idioma inglés. Dejando el país en manos de varios oficiales nombrados por él (incluyendo a veces a su madre), Ricardo estaba más interesado en extensos territorios franceses.



En septiembre del año 1190 tanto Ricardo como Felipe llegaron a Sicilia. Luego de la muerte del rey Guillermo II de Sicilia, su primo Tancredo de Lecce había tomado el poder y coronado a principios de 1190 como rey Tancredo de Sicilia, aunque la heredera legal era la tía de Guillermo Constanza de Sicilia, señora del nuevo emperador Enrique VI del Sacro Imperio Romano Germánico. Tancredo había encarcelado a la viuda de Guillermo, la reina Juana de Inglaterra, reina consorte de Sicilia, hermana de Ricardo I y a quien Tancredo no había entregado el dinero que había heredado en el testamento de Guillermo. Al arribo de Ricardo I, demandó que su hermana fuese liberada y se le diese su herencia. La presencia de tropas extranjeras también causó malestar: en octubre se sublevó el pueblo de Messina (Italia), demandando que los extranjeros se fueran. Ricardo I atacó Messina, capturándola el 4 de octubre de 1190. Luego de saquear y quemar la ciudad, Ricardo I estableció allí su base. Permaneció en ese lugar hasta que Tancredo finalmente accedió a firmar un tratado el 4 de marzo de 1191. El tratado fue firmado por Ricardo, Felipe y Tancredo. Los términos principales eran:

- Juana sería liberada, recibiría su herencia y la dote que su padre había dado a su último marido.
- Ricardo y Felipe reconocerían a Tancredo como rey de Sicilia y harían votos para mantener la paz entre sus tres reinos.
- Ricardo proclamaría oficialmente a su sobrino, Arturo de Bretaña, hijo de Godofredo, como su heredero y Tancredo se comprometía a que una de sus hijas fuese prometida en matrimonio a Arturo, cuando estuviera en edad de casarse.
- Ricardo y Tancredo intercambiaron regalos, Ricardo dio a Tancredo una espada que decía era Excalibur, la espada del rey Arturo.

Luego de firmar el tratado, Ricardo y Felipe dejaron Sicilia. Este tratado socavó las relaciones de Inglaterra con el Sacro Imperio Romano Germánico y causó la sublevación del hermano de

Ricardo, Juan, quien esperaba ser proclamado heredero en lugar de su sobrino. Aunque esta sublevación falló, Juan continuó intrigando contra su hermano.

En abril de 1191, mientras iba a la Tercera Cruzada, Ricardo I hizo una parada en el Imperio Bizantino, específicamente en la isla de Rodas, para evitar el mal tiempo. Al parecer, Ricardo I había estado sólo una vez con su prometida Berenguela de Navarra, años antes de su boda. Él designó a su madre para representarlo y convencer a su padre, Sancho VI de Navarra y a sus parientes para consentir la boda y llevarle a la novia. Ricardo iba en su rescate cuando encallaron en la costa de Chipre. Dejó Rodas en mayo pero una nueva tormenta llevó a Ricardo a Chipre.

El 6 de mayo de 1191, la flota de Ricardo I llegó al puerto de Lemesos en Chipre y capturó la ciudad. El déspota de la isla Isaac Comneno de Chipre llegó demasiado tarde para detener a los cruzados y se refugió en Colossi. Ricardo I llamó a Isaac para negociar, pero él demandó su partida. Ricardo y su caballería encontraron al ejército de Isaac en Tremetusia. Los pocos católicos romanos chipriotas y aquellos nobles que se oponían a la regencia de Isaac, se unieron al ejército de Ricardo I. Aunque Isaac y sus hombres pelearon valientemente, el ejército de Ricardo era más numeroso y mejor equipado, lo que les aseguró la victoria. También recibió apoyo militar del rey de Jerusalén, Guido de Lusignan. Isaac resistió desde los castillos de Pentadactylos, pero luego del asalto del Castillo de Kantara, finalmente se rindió. Se afirma que Ricardo capturó a Isaac, confinándolo con cadenas de plata, dado que había prometido no ponerlo en hierros. La hija de Isaac fue mantenida en el hogar de Berenguela y Juana. Ricardo asaltó la isla y masacró a aquellos que intentaron resistírsele. Él y la mayor parte de su ejército dejaron Chipre hacia Tierra Santa a principios de junio, habiendo ganado para la cruzada una base de apoyo que no estaba bajo amenaza inmediata de los turcos como lo estaba Tiro. En su ausencia, Chipre fue gobernada por Ricardo Camville.

El rey Ricardo I llegó a Acre, en Junio del año 1191. Dio su apoyo a su vasallo de Poitiers Guido de Lusignan, que había llevado sus tropas a Chipre para apoyarlo. Guido era el viudo de la prima del padre de Ricardo, Sibila de Jerusalén y que estaba tratando de retener la corona de Jerusalén, a pesar de la muerte de su señora acaecida durante el sitio de Acre el año anterior. El derecho de Guido era disputado por Conrado de Montferrato, segundo esposo de la media hermana de Sibila, Isabel de Jerusalén: Conrado, cuya defensa de Tiro había salvado el reino en 1187, fue apoyado por Felipe de Francia, hijo de su primer primo Luis VII de Francia y por otro primo, el duque Leopoldo V de Austria (Babenberg). Ricardo también se alió con Hunfredo IV de Torón, el primer marido de Isabel, del cual se había divorciado a la fuerza en 1190. Hunfredo era leal a Guido y hablaba el árabe de forma fluida, de manera que servía a Ricardo de traductor.

Ricardo y sus fuerzas ayudaron en la captura de Acre, a pesar de la grave enfermedad del rey. Se dice que Ricardo I, mientras estaba enfermo de escorbuto, mataba guardias en las paredes con una ballesta, mientras era llevado en una camilla. Conrado de Montferrato concluyó las negociaciones de rendición con Salah ed Din e izó los pendones de los reyes en la ciudad. Ricardo discrepó de Leopoldo V de Austria sobre la destitución de Isaac Comneno (relacionada con la madre bizantina de Leopoldo) y sobre su posición dentro de la cruzada. El pendón de Leopoldo había sido izado al lado de los estandartes inglés y francés. Ello fue interpretado como una arrogancia por Ricardo y Felipe, dado que Leopoldo era un vasallo del Sacro Imperio Romano Germánico (aunque entonces era el líder vivo de más alto rango de las fuerzas imperiales). Los hombres de Ricardo derribaron el pendón y lo tiraron en el foso de Acre. Leopoldo dejó la cruzada inmediatamente. Felipe también se fue poco después, en mala condición de salud y luego de disputas con Ricardo acerca del estado de Chipre (Felipe demandaba la mitad de la isla) y del reinado de Jerusalén. Ricardo se encontró repentinamente sin aliados.

Ricardo mantuvo prisioneros a 2.700 musulmanes como rehenes a objeto de conseguir que Salah ed Din cumpliera todos los términos de la rendición de las tierras circundantes a Acre. Felipe, antes de partir, había confiado sus prisioneros a Conrado, pero Ricardo lo forzó a entregárselos. Ricardo temía que sus fuerzas permanecieran retenidas en Acre, ya que creía que su campaña no podría avanzar con los prisioneros en caravana. Por lo tanto, ordenó que todos los prisioneros fuesen asesinados y se desplazó al sur, derrotando a las fuerzas de Salah ed Din en la batalla de Arsuf el 7 de septiembre. Intentó negociar con Salah ed Din, ofreciéndole a su hermana viuda, Juana de Sicilia como novia para el hermano de Salah ed Din, Al Adil, pero no tuvo éxito. En la primera mitad del año 1192, él y sus tropas refortificaron Ascalón.

Una elección forzó a Ricardo a aceptar a Conrado de Montferrato como rey de Jerusalén y vendió Chipre a su protegido derrotado, Guido.

Sin embargo, sólo días después, el 28 de abril de 1192, Conrado fue apuñalado hasta la muerte por miembros de la Secta de los Asesinos antes de que pudiera ser coronado. Ocho días después, el propio sobrino de Ricardo, Enrique II de Champaña, se casó con la viuda, Isabel de Jerusalén, aunque estaba en cinta del hijo de Conrado. El crimen nunca fue resuelto en forma conclusiva y los contemporáneos de Ricardo sospechaban que él estuvo involucrado.

Tomando conciencia de que ya no había esperanza de retener Jerusalén, incluso después de haberla tomado, Ricardo ordenó la retirada. Entonces comenzó un período de escaramuzas menores con las fuerzas de Salah ed Din, mientras Ricardo y Saladino negociaban un acuerdo para el conflicto, ya que ambos se dieron cuenta que sus respectivas posiciones eran insostenibles. Ricardo supo que Felipe y su propio hermano Juan preparaban un complot en su contra. Sin embargo, Salah ed Din insistía en arrasar con la fortificación de Ascalón que los hombres de Ricardo habían reconstruido y en otros puntos menores. Ricardo hizo un último intento de acercar posiciones al intentar invadir Egipto (la principal base de provisiones de Salah ed Din) pero falló. Finalmente el tiempo de Ricardo se agotaba. Consideró que su regreso ya no podía posponerse, dado que Felipe y Juan tomaban ventaja de su ausencia. Él y Salah ed Din llegaron a un acuerdo final el 2 de septiembre de 1192, que incluía la concesión de la demanda de destrucción de la muralla de Ascalón, así como el libre acceso de los cristianos a Jerusalén, la tolerancia de su presencia allí y una tregua de tres años.

En diciembre de 1192, y espoleado por las noticias que llegan del reino, Ricardo trata de regresar a Inglaterra pero el mal tiempo desvía su flota a la costa adriática y lo obligan a atracar en Corfú, en las islas del emperador bizantino Isaac II Ángelo, que objetaba la anexión de Ricardo de Chipre, un antiguo territorio bizantino. Disfrazado como un Caballero Templario, Ricardo navegó desde Corfú con cuatro ayudantes, pero su barco encalló cerca de Aquilea, forzando a Ricardo y a sus partidarios a seguir una peligrosa ruta terrestre por Europa central. Mientras se desplazaba hacia el territorio de su cuñado, Enrique de Sajonia, Ricardo fue capturado poco después de la Navidad de 1192, cerca de Viena por Leopoldo V de Austria, que lo acusó de arreglar el asesinato de su primo Conrado de Montferrato. Ricardo y sus criados viajaban disfrazados como peregrinos de baja condición, pero pudo ser identificado porque usaba un anillo lujoso o por su insistencia en comer pollo asado, una delicadeza de la aristocracia. El duque lo llevó como prisionero ante el emperador Enrique VI de Alemania y luego se mantuvo cautivo en Dürnstein. Fue allí que escribió *Ja nus hons pris o Ja nuls om pres*, una canción en versión francesa y occitana, expresando su sentimiento de abandono por parte de su propia gente. No obstante, las condiciones de su cautiverio no fueron severas. Él declaró al emperador: “Nací con un rango que no reconoce ningún superior que no sea Dios”.



Su libertad no le interesaba a nadie: Felipe II de Francia prefería a su hermano Juan y el Papa Celestino III lo rechazaba por su conducta. Sólo su madre, Leonor de Aquitania y su fiel sirviente Blondel luchaban incansablemente para liberar a Ricardo, intentando reunir el dinero del rescate consistente en 150.000 marcos (cerca de cinco veces el ingreso anual de la corona inglesa bajo la regencia de Ricardo) que pedía Enrique. Tanto el clero como los legos debieron pagar fuertes impuestos de un cuarto del valor de su propiedad, los tesoros de oro y plata de las iglesias fueron confiscados y se reunió dinero mediante la compensación monetaria por parte de los nobles por no hacer el

servicio militar debido a la corona e impuestos de carucage. El emperador pidió 100.000 marcos para él antes de liberar al rey, el mismo monto reunido por el impuesto Salah ed Din pocos años antes. Al

mismo tiempo, Juan, el hermano de Ricardo y el rey Felipe de Francia ofrecieron 80.000 al emperador para que mantuviera prisionero a Ricardo hasta la fiesta de San Miguel y Todos los Ángeles de 1194. El emperador rehusó esta oferta.

El dinero del rescate del rey había sido transferido por los embajadores del emperador, pero “bajo la responsabilidad del rey” (si se hubiese perdido en el camino, habría sido responsabilidad de Ricardo) y finalmente el 4 de febrero de 1194 Ricardo fue liberado. Felipe envió un mensaje a Juan que decía: “Cuidate, el demonio anda suelto”.

Durante su ausencia, Juan estuvo cerca de arrebatarle el trono. Ricardo lo perdonó cuando se reencontraron e inclinado por necesidades políticas, lo nombró su heredero en lugar de Arturo, cuya madre Constanza de Bretaña podría estar abierta a las propuestas de Felipe II. Ricardo entró en conflicto con Felipe. Cuando este último atacó la fortaleza de Ricardo, Chateau-Gaillard ('The Saucy Castle'), él se jactó de que *“si sus murallas hubiesen sido de hierro, aún así lo habría tomado”*, a lo cual Ricardo replicó: *“Si estas murallas fueran de mantequilla, aún así las hubiera mantenido en piel”*.

Determinado a resistirse a los designios de Felipe sobre los territorios angevinos reclamados como Vexin y Berry, Ricardo usó toda su experiencia militar y vastos recursos en una guerra contra el rey Francés. Hizo una alianza contra Felipe, constituida por Balduino IX de Flandes, Renaud, Conde de Boloña y su suegro, el rey Sancho VI de Navarra, que asaltaron las tierras de Felipe desde el sur. Lo más importante, aseguró la herencia Welf en Saxony para su sobrino, Otón de Poitou, hijo de Enrique el León, que fue elegido Otón IV de Alemania en 1198.

Al atardecer del 25 de marzo de 1199, Ricardo caminaba por el perímetro del castillo sin su cota de malla, investigando el progreso de las obras militares en los muros del castillo. Ocasionalmente, se verificaban lanzamientos de flechas desde las murallas del castillo, pero se les prestaba poca atención. Un defensor en particular divertía mucho al rey - un hombre parado sobre la muralla, ballesta en mano, sostenía con la otra un sartén que usaba como escudo contra los proyectiles. Él apuntó una flecha deliberadamente al rey, a lo cual éste aplaudió. Sin embargo, otra flecha lo hirió en el hombro izquierdo cerca del cuello. Él intentó sacarla en la privacidad de su tienda, pero no tuvo éxito. Un cirujano, al que Hoveden llamó un carnicero la removió destrozando negligentemente el brazo del rey en el proceso. De cualquier manera, la herida se volvió gangrenosa. De acuerdo a ello, Ricardo hizo traer al ballestero ante él, llamó a Pedro Basil, Juan Sabroz, Dudo y Bertrán de Gurdun alternativamente, según los cronistas, el hombre resultó ser un niño, el cual alegó que el rey había asesinado a su padre y dos de sus hermanos y que había disparado a Ricardo en venganza. El niño esperó ser asesinado, Ricardo, como último acto de piedad, lo perdonó diciendo: *“Continúa viviendo y por mi recompensa contempla la luz del día”*, antes de ordenar que lo liberaran y despidieran con 100 chelines. Ricardo entonces, puso sus asuntos en orden, legando todos sus territorios a su hermano Juan y sus joyas a su sobrino Otón.

Ricardo murió el martes, 6 de abril de 1199 en brazos de su madre, más tarde se afirmaría que *“Cuando el día terminaba, él terminó su vida terrenal”*. Su muerte fue referida como *“el León [que] fue asesinado por la Hormiga”*. Su último acto de caballerosidad fue infructuoso: tan pronto murió, su mercenario más infame, el capitán Mercadier tomó al niño que disparó la flecha fatal, lo despellejó vivo y luego lo colgó.

El cerebro de Ricardo fue enterrado en la abadía de Charroux en Poitou, su corazón fue enterrado en Ruán en Normandía, mientras el resto de su cuerpo fue sepultado a los pies de su padre en la Abadía de Fontevrault en Anjou, en su lecho de muerte legó todas sus posesiones a su hermano Juan, dado que no tenía herederos legítimos.

Iglesias Templarias en el Camino de Santiago

SANTA MARÍA DE EUNATE (NAVARRA)

En la comarca del Valdizarbe, aislada entre los pueblecitos de Obanos y Olcoz, se encuentra la Iglesia de Nuestra Señora de Eunate, de "las Cien Puertas". A tres kilómetros escasos se encuentra la principal encomienda Templaria de Navarra: Puente la Reina, lugar para los dos caminos centrales de peregrinación a Santiago de Compostela, el navarro y el francés, que proviene de Somport y Roncesvalles respectivamente.



El santuario de Eunate data del siglo XII, hacia 1150-1160. Se trata de una construcción románica con elementos de transición al gótico, siendo su composición de conjunto la de un cuerpo principal, octogonal, rodeado por un deambulatorio exterior de arcadas, sin unión con el cuerpo central, también octogonal pero con sus lados marcadamente desiguales.

La carencia de documentos acerca de la iglesia de Eunate dificulta en extremo cualquier investigación sobre el mismo, pues el más antiguo conocido data solamente de 1520. Aunque no existe documentación que permita atribuir este edificio a los freires del Temple, sin embargo podemos concluir que Eunate formaba parte de las tres capillas funerarias construidas en el reino de Navarra a lo largo del Camino de Santiago para cementerio de peregrinos. La primera habría sido la del Sancti Spíritus de Roncesvalles, en el comienzo de la Ruta. Eunate sería la segunda, en la unión de los dos Caminos y la de Torres del Río la tercera, en la otra parte del reino.

Existen leyendas, rumores, tradiciones, sospechas... Todo menos documentos, ya que, al ser disuelta la Orden del Temple en 1312, sus posesiones pasaron a la Corona o bien fueron adjudicadas a las demás órdenes militares. En cada caso, los nuevos propietarios estaban interesados en borrar todo recuerdo de sus anteriores dueños.

Están ausente de esta capilla los signos distintivos del Temple, no aparece su divisa o escudo, ni su cruz esotérica, Tau, ni la oficial, Paté. Aunque parece las tuvo, según reza el documento de 1520 "... y tiene diversas cruces en campo colorado en las paredes de la iglesia de la parte de dentro". Sin embargo, Eunate posee en sus piedras las singulares marcas de los constructores.



Entre los signos grabados en sus piedras figura el "ábacus", bastón de mango espiral, utilizado tanto por el Magister de los Compañeros Constructores como por el Gran Maestre del Temple.

Más significativa resulta una marca cruciforme que sólo aparece en otros edificios cuya paternidad Templaria está fuera de toda duda: el Castillo-Convento del Temple en Tomar (Portugal), la Iglesia del Temple en Londres y la Rotonda del Santo Sepulcro en Pisa, todos ellos edificios poligonales.

Pero todavía existe una tercera marca que aumenta la posible vinculación de Eunate con los Templarios. Se trata de una marca que en el medievo simbolizaba a la torre del juego del ajedrez. Esta marca sólo se repite en la capilla del ya citado Convento de Tomar, en las Iglesias del Temple de Laon y Metz, en Francia, y de nuevo en el Santo Sepulcro Templario de Pisa.

En Eunate, centro de adoración mariana desde tiempo inmemorable, hubo una Virgen Negra: Nuestra Señora de Eunate o de Las Cien Puertas. La imagen románica de la Virgen, del siglo XII, representaba el sincretismo de una divinidad femenina anterior adorada por los primitivos habitantes de Valdizarbe, los mismos que levantaron los dólmenes de la Nequea.

Vamos a estudiar otros cuatro grandes grupos de incógnitas que pueden desvelarnos esa magia Templaria latente en el aire de Eunate. El primer enigma reside en el deambulatorio de arcadas que rodea la capilla como un claustro imposible.

Románico en sus tres lados NO, NE y E, el resto se debe a una construcción posterior. En 1605 consta que se habían derrumbado o estaban en trance de hacerlo esos cinco lados del claustro que fueron restaurados en 1652 por el maestro cantero Juan Galbón. Desgraciadamente se utilizaron materiales nuevos, con lo cual de los cuarenta y un capiteles originales sólo se conservaron catorce, haciendo la lectura del mensaje que portaban imposible de interpretar.



Se trata de un claustro apoyado en edificios conventuales como era costumbre en los monasterios de la época; lo único insólito es su forma octogonal y el hecho de que en su centro no encierre un templete octogonal cubriendo una fuente o pozo, como sucede en tantos monasterios cistercienses (Poblet, Santes Creus, etc.), sino una capilla octogonal.

Las excavaciones del año 1945 pusieron al descubierto una parte de los cimientos de tales edificios; el resto ha desaparecido a causa de la roturación constante a que los campesinos o permanece sepultado bajo los campos de labor y que antaño formaban parte de la encomienda del Temple cuyo centro estaba en Puente la Reina.

Una cosa es cierta, existe el deambulatorio naturalmente para deambular por él y, a causa de su forma hacerlo en círculo. Esto nos remite a las procesiones efectuadas alrededor de los laberintos inscritos en el pavimento de las catedrales durante el medievo. Pero nos llevan más atrás en el tiempo, nos encamina hacia nuestros prehistóricos antepasados que danzaban alrededor de las piedras ó Aras Sagradas.

El segundo enigma consiste en la dualidad, una dualidad que nos aproxima a los Caballeros Templarios y está presente en múltiples aspectos de Eunate, manifestándose en la iconografía del monumento.

En la portada principal, al NE, existen dos capiteles sosteniendo la cornisa en que nacen las arquivoltas. Representan dos cabezas humanas de enormes ojos abiertos, escrutadores, terriblemente expresivos.

Son rostros con unas enormes barbas que, enrollándose en ambas partes de los mismos, forman en conjunto cuatro espirales. Lo verdaderamente interesante es espiral a modo de concha de caracol que es símbolo de los Compañeros Constructores, que conforma la figura de esa serpiente enrollada que es el Camino esotérico del Juego de la Oca.



Volvemos a encontrar otras dos cabezas gemelas en sendos capiteles de la galería exterior, los correspondientes al primer arco del lado E. Son unos rostros demoníacos, con orejas a modo de cuernos sobre el cráneo, mirada penetrante, carrillos en actitud de soplar y un rictus terrorífico que representan a dos "bafomets" Templarios, idénticos a los que hay en la iglesia Templaria de Laón en Francia.

Los elementos dobles del edificio octogonal- por cierto, doble octógono de capilla y claustro- como una alusión a la simbólica dualidad Templaria, que algunos han querido ver de la concepción religiosa mazdeísta: el bien y el mal, la doble naturaleza humana inseparable. Entendiendo el bien y el mal, no en nuestro concepto moralista, sino en el más amplio de positivo y negativo que se complementan buscando el equilibrio perfecto, tal como aparece expresado en el simbolismo del número ocho, el octógono, según la cábala: el yin-yang, los opuestos complementarios.

El tercer enigma lo constituye el carácter astronómico de Eunate. Los edificios construidos por los Templarios contenían, desde su misma planta, una serie de elementos estructurales que coincidían con toda una manifestación numerología mágica de la realidad trascendente del edificio. Así sucedía con las torres octogonales, con los lados dados a los castillos y hasta con el número de torres que solían flanquearlos. Habían igualmente una preocupación astronómica que ligaba íntimamente las casas Templarias a toda una tradición zodiacal y astrológica heredada de los magos caldeos a través de las reglas esotéricas de los sufíes musulmanes y los cabalistas judíos.

En la portada NE, la quinta arquivolta está ocupada por una sucesión irregular y aparentemente caprichosa de estrellas y medias esferas. Si desde el punto medio del tímpano trazamos radios que pasen por esas figuras, al prolongarlos cruzarán sobre las curiosas representaciones simbólicas de la novena arquivolta (un rostro demoníaco, boca entreabierta mostrando unos dientes cuadrados, y ojos enormes de expresión terrorífica). En total son nueve esferoides y seis estrellas cuyos radios tocan en mayor o menor cantidad a todas las figuras exteriores, a todas excepto al Caballero Templario. No nos olvidemos de que, en el complejo simbolismo de la arquitectura medieval, la puerta del templo es imagen de la puerta del Cielo y las arquivoltas representan los diferentes círculos o bóvedas de la estructura celeste.

El cuarto y último enigma propuesto está íntimamente ligado al anterior: se trata de la "asimetría" que preside el plano de Eunate y que determinará una serie de ángulos y direcciones. Dentro de la capilla nuestra atención se centra en la bóveda, donde las nervaduras revelan una desigualdad entre los lados del octógono: el correspondiente al ábside es más ancho, por lo cual aquellos que lo flanquean resultan más estrechos. Esto se traduce en idéntica irregularidad para los muros de la capilla, lo cual es lógico. Pero ya no es tan lógico que el claustro-deambulatorio

manifieste también irregularidad, puesto que es independiente del cuerpo del edificio; sin embargo es de una irregularidad absoluta.

"La desviación del eje en las iglesias corresponde a un principio pitagórico caro a los maestros de obras: la simetría es muerte, la disimetría es vida. La línea recta es un invento humano absolutamente arbitrario, la línea quebrada es el reconocimiento de la energía que hace vibrar a la naturaleza".

Concentraremos nuestra atención en tres irregularidades de la capilla de Eunate, localizadas en la portada NE, el ángulo ES y la bóveda. En cuanto a la primera, mientras que la del NO enfrentada al ábside y al altar resulta insignificante. Entre la portada NE y su correspondiente de la arquería, que en este lado es la original, se aprecia una desviación de 9° . Por lo que respecta a la segunda, el ángulo ES, si unimos mediante sendas líneas los ángulos de la capilla y el claustro, la intersección de ambas se producirá en el centro de la entrada NO, formando un ángulo de 27° . Al contrario, si colocamos dicha intersección en el centro de la cúpula, pasando las líneas por las esquinas del claustro, el ángulo obtenido será de 36° , que es el módulo "mágico" arquitectónico del Temple. La diferencia de ambas angulaciones es de 9° otra vez. Ese número nueve que es una de las magnitudes cabalísticas Templarias.

Finalmente atendamos a la bóveda, donde se encuentra la tercera irregularidad destacable. Los ocho segmentos triangulares que la componen están perforados cada uno por un lucernario o tragaluz. Estos son de forma octogonal en los lados NE, ES, SO y NO, mientras que en los restantes lados son hexagonales. Según han apuntado algunos estudiosos del fenómeno Templario, "había una indudable identificación entre la Cruz Templaria y la concepción general de los edificios de la Orden". Las diferentes clases de lucernarios, distribuidos según un plan preconcebido sobre la asimetría citada, pues tales vacíos delimitan o dibujan dos cruces en la bóveda de Eunate mediante sus respectivas secciones triangulares. Dos cruces Paté imbricadas.

Si tomamos los tres segmentos triangulares de igual medida, ocupados por lucernarios octogonales, que es la figura o medida clave de la capilla, obtenemos la cruz esotérica del Temple, la Tau. Si separamos los cuatro segmentos con lucernarios hexagonales, aparece la cruz oficial de la Orden, la Paté. finalmente, si a la cruz obtenida con los cuatro segmentos de lucernarios octogonales añadimos el semicírculo absidal, tendremos una cruz Anksada, el símbolo egipcio que encontramos en la planta de todas las iglesias medievales, significando el espíritu, la vida contenida en los seres y su posibilidad de trascendencia a esferas superiores.

Observamos una última irregularidad, que suele pasar desapercibida. Uno de los escasos capiteles historiados del claustro, relativamente bien conservado, muestra lo que parece ser una crucifixión de Jesús, salvo por el pequeño de talle de que la cruz no aparece representada y el número de apóstoles se eleva a trece, a menos que deseemos ver en la escena una iconografía de Jesús predicando a los doce y a María, lo cual no parece probable aunque resultaría igualmente insólito.



¡¡Va de cine!!

“EL LEÓN EN INVIERNO”

Hoy no tenemos película de Templarios, por lo que trataré de ser un poco más objetivo a la hora de ejercer una crítica sobre este film. Film que nos viene a demostrar que se puede hacer una gran película sin deformar la historia, ciñéndose estrictamente a un periodo de la vida de Leonor de Aquitania.



Esta obra maestra del director Anthony Harvey, galardonada con dos oscars, “Mejor Actriz”, “Mejor Guión”, nos muestra a un jovencísimo Anthony Hopkins en el papel de Ricardo Corazón de León y de un todavía más joven Timothy Dalton, en el papel de rey de Francia e íntimo de Ricardo y por supuesto las magnificas interpretaciones de Peter O’toole y de Katharin Hepburn. En definitiva, una película que vale la pena ver y por la que no pasa el tiempo.

La acción transcurre en la Navidad de 1183. Enrique II, rey de Inglaterra, está casado con Leonor de Aquitania. El monarca se siente ya viejo y considera que ha llegado el momento de elegir, entre sus hijos Geoffrey, John y Richard, al sucesor al trono. Se trata de un asunto muy delicado, en el que tiene que sopesar con extremo cuidado cuáles son las cualidades y defectos de cada uno, por encima de sus propias preferencias personales y las de la reina. Tras meditarlo mucho, decide que el sucesor sea

John. La elección desata violentas pasiones en el seno familiar y todos los miembros se enfrentan entre sí.

SINOPSIS

Director: Anthony Harvey

Intérpretes: Katharine Hepburn, Peter O'Toole, Anthony Hopkins, John Castle, Timothy Dalton, Nigel Terry

Título en VO: The Lion in Winter

País: Gran Bretaña

Año: 1968.

Duración: 131 min.

Género: Aventura (Color o en B/N):

Guión: James Goldman

Montaje: John Bloom.

Fotografía: Douglas Slocombe

Música: John Barry

"Por las rutas del Temple"

PEÑÍSCOLA LA JOYA DE LA CORONA



Peñíscola es sin duda alguna la "Joya de la Corona del Reino de Valencia". Con la que terminamos nuestro recorrido por la Comarca del Baix Maestrat, (Bajo Maestrazgo).

El Castillo de Peñíscola es una fortaleza que ocupa la zona más elevada del peñón sobre el cual se distribuye la antigua ciudad de Peñíscola (hoy convertida en un mercado persa) en un atentado urbano que ha destruido todo vestigio medieval que pudiera tener. Comparte con el Vaticano y el Palacio de los papas de Avignón el privilegio de

haber sido sede pontificia, una de las tres que ha habido a través de la historia.

Empieza a construirse en 1294, acabándose la obra en 1307, sus promotores fueron los Caballeros Templarios, edificándolo a imagen y semejanza de los castillos de Tierra Santa.

Aunque la época más importante de sus 700 años de existencia es, sin duda, aquella en que sirvió de refugio a Pedro Martínez de Luna, el Papa Luna, Benedicto XIII.

Para entender bien la personalidad de tan insigne figura, fundamental en la historia de Europa, se han de recorrer sus austeras salas, sus sombríos patios y sus adustas torres, todo envuelto por el omnipresente Mare Nostrum, del cual Benedicto XIII fue Papa, el Papa del Mar.

La puerta principal en arco de medio punto está flanqueada por dos torres cuadradas y salientes que la protegen, sobre ella corre una franja de sillares con emblemas heráldicos esculpidos de los primeros comendadores del Temple.

Traspasada la puerta, a la derecha, se hallan las primeras dependencias del castillo, una de ellas, un antiguo aljibe y a la izquierda un gran salón rectangular, antiguo establo, de bóveda ligeramente apuntada, con otras habitaciones al fondo una de ellas fue volada en el siglo XIX porque albergaba un polvorín.

La plazoleta interior, ó patio de armas de la fortaleza es una superficie de considerables dimensiones, a su derecha se alza el Palacio Residencial de Benedicto XIII y en una parte más elevada el primitivo estudio de Pedro Mtnez. de Luna con sus escudos heráldicos en la puerta.

En el lado opuesto del patio de armas, se encuentra la iglesia del castillo, capilla de planta rectangular de una sola nave, bóveda de medio cañón y ábside circular, antiguamente dedicada a la devoción de la Virgen María y a los Reyes Magos.

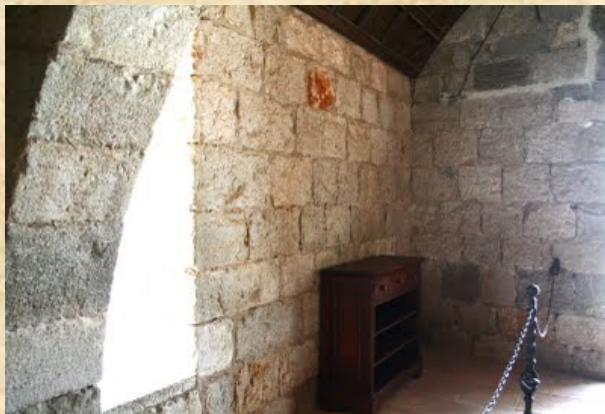
Entre la iglesia y el palacio pontificio se extiende un amplio salón gótico abovedado y muros de sillería labrada, en su puerta de medio punto hay blasones del Comendador Carmona, le iluminan tres ventanales y otros dos germinados recayentes a patios interiores, en su testero una pequeña puerta que comunica con el palacio.

Desde el patio de armas y junto a la puerta de la capilla, por una escalera angosta y empinada se desciende a un amplio salón iluminado por una claraboya y unas reducidas aspilleras, en un costado se abre el acceso a las primigenias mazmorras de la fortaleza, estamos hablando del salón de conclave Templario, donde actualmente se exhibe una amplia e importante colección de uniformes, enseñas y objetos pertenecientes a la Orden del Temple.

Fuera del recinto del castillo quedan vestigios de una tortuosa escalera labrada en la roca viva, que desciende hasta un embarcadero natural al mismo borde del mar.

Existe también un recinto exterior al castillo, que acoge al pueblo entero, que es del siglo XVI, pero con restos manifiestos de medievalismo anterior.

Peñíscola ha sido encrucijada de todas las civilizaciones mediterráneas que desde el alba de la historia vienen navegando por este mar de bonanza y cultura. A fenicios y griegos, les siguieron cartagineses, romanos, bizantinos y árabes... todos supieron de su ventajosa situación, de su seguridad como fortaleza irreductible y de su idoneidad como hábitat, tanto por su clima como por disponer de abundante agua dulce que mana de las entrañas de la roca en la propia ciudadela.



En tiempo ya de los cristianos, los míticos y enigmáticos Caballeros Templarios se asentaron en el tómbolo, donde ya existía una fortaleza árabe y no tardaron en persuadirse de las excepcionales características que reunía para ser convertida en fortaleza inexpugnable.

Entre los años 1294 y 1307 fue construido el actual castillo Templario sobre los restos de la alcazaba árabe. Los promotores fueron Frei Berenguer de Cardona, que era el Maestre de la Orden del Temple en Aragón y Cataluña y Frei Arnaldo de Banyuls, que era el Comendador de Peñíscola. Los escudos de ambos se conservan esculpidos en piedra formando fajas heráldicas situadas por encima de la puerta de acceso al castillo y también sobre la puerta.



La excepcional robustez de sus muros y de sus bóvedas de arco ligeramente apuntado y su total construcción con magnífica fábrica de sillería, así como su desnudez y austeridad en elementos ornamentales constituyen la impronta de una

arquitectura militar tremendamente maciza y sobria que, estilísticamente, discurre entre el románico tardío y un gótico incipiente.

Peñíscola, ciudad en el mar, está formada por casco urbano amurallado adentrado en el mar, lo que lo convierte en casi una isla de increíble belleza.

En la parte más alta del peñón se sitúa el castillo a modo de torre vigía y fortaleza inexpugnable, rodeada de un conjunto de murallas construidas en distintas épocas, que protegen la ciudad antigua.

Las fortificaciones medievales de la cara sur y la cara este, se construyeron entre los s. XIII y XV. El portal de "Sant Pere" se convirtió, en sus tiempos, y hasta el s. XVIII, en un embarcadero para el Papa Luna, pero posteriormente por motivos militares se prescindió de él. Este impresionante conjunto de



sillería en perfecto estado de conservación, mantiene el escudo del Papa

Luna, esculpido por Filibert Bertalla en su parte central. Subiendo, desde el Portal de “Sant Pere”, nos encontramos La Muralla de la Fuente, construida entre los siglos XIV y XV, que concluye en la Batería de Santa Ana.

La fortificación renacentista programada por J.B. Antonelli se construye en el S.XVI. Se trata de un ambicioso proyecto que abarcaba desde el Parque de Artillería, hasta el Portal de Sant Pere, pero que no se pudo culminar y se interrumpió en el Baluarte de Santa María. Los muros de sillería recorridos todos ellos mediante un cordón ornamental, así como las garitas vigías en las esquinas, convierten a Peñíscola en un peñón inexpugnable, único y de una belleza inusual.

El Portal Fosc, de estilo renacentista, que fue la entrada principal hasta el s. XVIII, fue construido por Juan de Herrera. Sobre la puerta principal aún puede ver un escudo conmemorativo de Felipe II. Visitar Peñíscola significa retroceder en la historia y adentrarse en el medioevo renacentista. El parque de Artillería, restaurado actualmente como parque botánico de especies autóctonas de la Sierra de Irta, es una de las obras de Antonelli donde más se puede apreciar la estrategia militar. Es un conjunto fuerte y seguro, donde actualmente se conjugan las rampas, túneles, polvorines, fosas y murallas con las palmeras, olivos y lavandas.



La tercera puerta a la ciudad, es la puerta de Santa María, construida en 1754, por orden de Fernando VI, para mejorar los accesos a la ciudad. En su interior nos encontramos la Plaza de “Les Escaseres”, situada junto a la Ermita de Santa Ana. Esta poco conocida Ermita que data del año 1827, es de gran interés histórico, y supone una visita obligada al dar un paseo por las estrechas calles de la ciudad antigua. Otra de las curiosidades que nos guarda Peñíscola en su recinto amurallado es el bufador, gran orificio entre las rocas por el que el agua del mar surge de forma brusca, en días de temporal.

ORÍGENES ARQUITECTÓNICOS

El castillo actual se levantó sobre una alcazaba musulmana. Su forma actual se debe a las características Templarias por las que fue diseñado. En varios lugares del castillo se puede observar: El emblema de los tres cardos de fray Berenguer de Cardona, Maestre de la Orden del Temple de Cataluña y Aragón, las bandas del comendador de Peñíscola Arnau de Banyuls, la cruz de los Templarios.

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

Diámetro de 200 metros, la fábrica de sus muros es de piedra labrada. estancias con bóvedas de cañón, puertas con arcos con dovelas, suelos con cantos de río, ventanas estrechas y con

mainel, estancias regulares o cuadrada, grandiosa plaza de armas que se sitúa en el punto más elevado de la roca originaria, habitaciones papales al lado de la plaza de armas. escasas aspilleras que se localizan en la zona de entrada del castillo, almenas de tipo piramidal en la parte superior de la fortificación.



CRONOLOGIA

La estructura principal del castillo y la ciudad proceden de tiempos de la dominación musulmana. En 1225, y con solo 16 años, Jaime I intentó, sin éxito, conquistar el castillo, 8 años más tarde, en 1233, pudo conseguir que la fortaleza pasase a la Corona cristiana, a cuyo patrimonio estuvo ligada hasta su cesión a la Orden del Temple.

En 1294 Peñíscola pasó a la Orden del Temple a cambio de Tortosa y otros pueblos de la comarca permutados con el Rey.

Entre 1294 y 1307 Peñíscola fue Templaria

En 1307 tras la caída de la Orden, Jaime II se apoderó de la fortaleza, devolviéndola a la corona

En 1319 fue nuevamente cedida a la Orden de Montesa, también esta orden efectuó numerosas modificaciones hoy perdidas

En 1411, Peñíscola fue cedida a Benedicto XIII, el cuál se refugió en este lugar con el deseo de defender su Papado, residió desde 1415 hasta 1423 época que Peñíscola fue sede Pontificia

En 1423, al morir Benedicto XIII, Peñíscola fue cedida a la Santa Sede.

En 1441, una vez se superó el cisma, la Orden de Montesa la compró por 150.000 sueldos.

En 1484, finalmente Fernando el Católico se la compró a la Orden de Montesa y ya pasó a ser de titularidad regia.

(Por Jaume Mestres i Capitán)

¡¡¡ANIMO, FUERZA Y SOBRETUDO FE!!!

Hoy queremos despedirnos dando un soplo de fuerza y de fe a nuestra querida hermana Senescal María de los Ángeles Ramallo Beltrán, la cual lleva unos meses separada de toda labor por cuestiones de salud y por consiguiente a su marido José Javier Torres Guerrero, que también echamos en falta. A los dos les deseamos una pronta recuperación, para ello se lo pedimos a Cristo desde todos los puntos de España donde nos encontramos. Sabemos que son momentos de incertidumbre y que a veces nos venimos abajo, pero hay que ser fuertes y apoyarse en el hermano cuando se le necesite, pues para eso creamos esta asociación, por lo tanto sabéis que contáis con nuestro apoyo incondicional, por hoy y por siempre.

Un fraternal saludo de todos, os esperamos con los brazos abiertos.



NON NOBIS DOMINE NON NOBIS  SED NOMINE TUO DA GLORIAM